



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

No.

21

Lunes 28 de septiembre de 2020

SEMENARIO

IDEAS Y DEBATE



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

En este trazo de la historia de nuestro planeta y nuestra especie el mundo como sistema vive momentos estructuralmente complejos y en el que todavía se confía plenamente que mediante la política y la diplomacia internacional como práctica exclusiva de los seres humano puede salvarse como especie y nuestro futuro.

En este contexto que no parece nada alentador, pero que todavía hay voces y acciones que apuestan por algo mejor para la humanidad, surgen las reflexiones sobre el rol que deben jugar los estados y las Naciones Unidas como máxima organización mundial para concretar los desafíos de la humanidad. La ONU en su historia ha sido halagada por sus méritos y el carácter filantrópicos que expresan sus principios fundacionales, sin embargo, le cubre también una estela de desaciertos, silencios y fracasos históricos que interceptan su historia en estos 75 años de existencias.

En este Semanario *Ideas y Debates*, diversos autores aportan ideas claves para comprender la historia y funcionamiento de la ONU, reflexiones que han sido motivadas en el marco de la septuagésima quinta Sesión de la Asamblea General celebrada por primera vez en la historia de manera virtual por los efectos del Covid-19.

Las apreciaciones respecto al rol de esta organización son diversas y manifiestan un enfoque no convencional en su forma de valorar su funcionamiento, exponen una perspectiva crítica y ofrecen la oportunidad de profundizar en temas más específicos como son el cambio climático, la guerra, la carrera armamentista, el capitalismo de las transnacionales, el multilateralismo el unilateralismo.



Índice

-75° ANIVERSARIO DE NACIONES UNIDAS – <i>Aldo Díaz Lacayo</i>	4
- Comentarios a partir de la conferencia magistral virtual del Dr. Ignacio Ramonet sobre El Nuevo orden mundial después de la Pandemia pronunciada en el III Congreso de Extensión Universitaria realizada en Panamá el 14 de septiembre 2020 – <i>Jilma Romero Arrechavala</i> -----	10
- Luces y sombra de la ONU – <i>Bayardo Altamirano</i>	17
- Naciones Unidas: fracasos, secretos y decadencia – <i>Jonathan Flores M.</i>	22
- ¿Responde la ONU a las exigencias del mundo de hoy? – <i>Víctor Manuel Ramos</i>	26
- La ONU como mecanismo de mantenimiento de desigualdades entre países – <i>Azahara Ruiz Guerra</i>	30
- Escenarios de Futuro: Reflexiones sobre la Realidad Nacional y Mundial (Parte 2) – <i>Moisés Medrano</i>	36
- Del blanco papel manchado que ha jugado la ONU – <i>Ramón Ignacio López</i>	46



■ 75° ANIVERSARIO DE NACIONES UNIDAS

Por: *Aldo Díaz Lacayo*



Crédito: Televisión Camagüey, Cuba - ICRT

Naciones Unidas nació desbalanceada políticamente. Orgánicamente no, porque la Carta fue muy buen instrumentó para el mantenimiento de la paz, la solución pacífica de las controversias, el no uso ni amenaza de uso de la fuerza y la cooperación internacional. Enriquecida además la Carta por las aceptadas propuestas de la Unión Soviética y otros Estados progresistas sobre los principios de igualdad jurídica de los Estados y de la unanimidad en las decisiones del Consejo de Seguridad, no por mayoría de votos.

Sin embargo, en su operatividad la ONU también nació desbalanceada orgánicamente. La Asamblea General que es el máximo órgano de la Institución, desde siempre ha sido relegada por el Consejo de Seguridad. Probablemente una de las pocas veces que prevaleció la Asamblea General fue en el caso de la restitución a la República Popular del Asiento de China en el Consejo de Seguridad en 1971. Aunque esa vez con el agregado de que la decisión solo sería efectiva si fuera aprobada por dos tercios de sus miembros, como sucedió —dejando por fuera a Taiwán. Una decisión acertada en beneficio del balance Global.

Que el Consejo de Seguridad estuviera compuesto por cinco miembros permanentes con derecho de veto, también fue una decisión acertada. Porque eventualmente, aunque la mayoría de sus miembros no lo quería, eran los más proclives a provocar conflictos internacionales, incluso la guerra, y también porque eran ellos los de mayor capacidad para evitarla. Razón para



que políticamente se fuera imponiendo y finalmente se impusiera el Consejo sobre la Asamblea.

El desbalance político originario de Naciones Unidas se debió a la falacia de que Los Estados Unidos habían ganado la segunda guerra mundial, cuando el peso de la victoria la correspondió a la Unión Soviética como lo demuestra la historia. Una falacia que inmediatamente se subjetivizó y prendió rápidamente en el imaginario popular universal hasta objetivizarse completamente de hecho.

Porque evidentemente la guerra no afectó el territorio estadounidense y porque los otros Estados que participaron en la guerra quedaron territorial, militar y económicamente devastados, o casi. Pero además y principalmente porque Washington logró imponer el dólar como divisa universal en los acuerdos de Breton Woods, en 1944, un año antes de la constitución de Naciones Unidas. Imposición que le permitió a Los Estados Unidos controlar desde entonces la política monetaria y el comercio internacional. Situación que igualmente le permitió un acelerado desarrollo científico/técnico, industrial y desde luego militar — aunque para entonces ya había desarrollado y lanzado contra Japón la bomba atómica.

Pero hay otras razones objetivas que explican el desbalance político y orgánico originario. La primera, de gran peso aunque poco considerada, fue la política de coexistencia pacífica de la Unión Soviética, que de hecho la inhibía a provocar una guerra y mucho menos a iniciarla. Por su propia necesidad de desarrollarse en paz, en efecto, desde su nacimiento la URSS (Lenin) propuso a la Sociedad de la Naciones, antecedente institucional de la ONU, ese principio de coexistencia entre Estados de diferente sistema de organización social. Siempre rechazado por Washington por ser una propuesta comunista, proponiendo en cambio el de la *coexistencia selectiva*, conforme a sus propios intereses. Ninguna de las dos propuestas fue recogida en la Carta de Naciones Unidas.

La segunda razón, igualmente importante, es que los otros miembros permanentes del Consejo de Seguridad originario no tenían ningún peso político real al interior



del Consejo. Francia e Inglaterra igual que las otras naciones occidentales salieron tan debilitadas económicamente de la guerra que fueron “rescatadas” por Washington con el Plan Marshall, quedando sometidas desde entonces plenamente a Washington.

Y por el lado oriental, el tradicional gobierno de China de la época tampoco tenía peso real, más bien ninguno. Y cuando China logra constituirse en República Popular con el triunfo de la revolución en octubre de 1949, Los Estados Unidos, sin contrapeso alguno, le asignaron a Taiwán el asiento de China en el Consejo de Seguridad. Obviamente cuando en 1971 China Popular recupera su escaño en el Consejo, por su inmenso retraso económico también se vio obligada a evitar la guerra. Fue hasta 1978, con el cambio de sistema económico bajo la dirección de Deng Xiao Ping, que China Popular empezó a desarrollarse lentamente.

En otras palabras, Los Estados Unidos dominaron casi a plenitud, durante muchos años, a Naciones Unidas y todos los órganos organismos y agencias que fueron surgiendo desde su constitución —tal vez con excepción de la Corte Internacional de Justicia, que es muy anterior a la fundación de la ONU. Probablemente este poder absoluto lo conservó Washington hasta la guerra Iraq/Kuwait de 1990/91 apoyada por la URSS y China en el Consejo de Seguridad, sin hacer uso del veto. A partir de entonces y por las consientes guerras localizadas en Medio Oriente, la URSS y China empiezan a utilizar el veto, cada vez con mayor frecuencia, hasta convertirse en una política de hecho. Más tarde cuando Los Estados Unidos adopta la política del *spectrum* de dominio total, la política del veto de la URSS y China se consolidó.

Después, Los Estados Unidos empezó a perder aceleradamente el control sobre Naciones Unidas, retirándose por lo mismo de algunos de sus organismos y actuando flagrantemente contra la Carta de la Organización, solo por su condición imperial. Potenciando la política del caos político y económico universal inaugurada por el presidente George Bush hijo, después del nunca esclarecido ataque a los Torres Gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001.



Política del caos escalada al máximo, quizás al tope, con la llegada de Donald Trump a la presidencia. Signo inequívoco de la decadencia del imperio norteamericano, inevitable reflejo de fiera herida. Haciéndolo sin embargo mucho más peligroso porque conserva el más poderoso ejército mundial, rodeando literalmente el globo terrestre con múltiples flotas y bases militares. Y porque el dólar continúa siendo mayoritariamente la divisa internacional. Lo cual le permite, entre paréntesis, aplicar sanciones a diestra y siniestra, contradiciendo también la Carta de la ONU que prescribe que solo el Consejo de Seguridad puede imponerlas.

Además, el proyecto de nación del presidente Donald Trump, *american first*, desmontó totalmente el multilateralismo. Regresando al bilateralismo rampante, dejado atrás hacía mucho tiempo, en perjuicio de las productivas relaciones políticas y económicas con el resto de mundo. Actuando el presidente Trump como emperador universal, aún de su propio país. Desbordando a la Organización Mundial de Comercio, incluso paralizándola porque se niega nombrar a sus representantes.

La ONU pues perdió su capacidad institucional. El Consejo de Seguridad es ya una entelequia, y la Asamblea General continúa ejerciendo su papel deslucido. La Organización en consecuencia no tiene capacidad para velar y hacer cumplir sus objetivos. La Carta sigue vigente y es invocada, quizás con mayor frecuencia que nunca, por la inmensa mayoría de los Estados miembros, víctimas directas o indirectas de la política del caos y del unilateralismo, su nuevo sustento. Caos que también se expresa en Naciones Unidas.

La guerra mundial ha recobrado potencialidad, y tal vez inminencia, incluso atómica. Situación agravada por la salida de Los Estados Unidos de los acuerdos internacionales que regulan la producción y prueba de armas nucleares y de misiles de largo alcance. Las potencias nucleares están aumentando, todas en la mira de la política norteamericana del caos y del unilateralismo que le da mayor sustento.



La Carta de la ONU requiere reinventarse como bien lo calificó el Padre Miguel d'Escoto. Le cabe pues al Estado de Nicaragua esa anticipada visión a favor de reinventar el sistema y procedimientos para garantizar la paz mundial. Excepto Los Estados Unidos y sus neocolonias, incluida Europa Occidental, se resisten a la reinención de Naciones Unidas. Aunque en el caso de Europa están surgiendo cada vez mayores contradicciones con Washington, pero aún no antagónicas.

El problema fundamental sobre el tema de la reinención estriba en la incapacidad de los miembros de mayor peso global. Incapacidad que limita su voluntad política sustentada en la imposibilidad objetiva de imponerse a la política norteamericana del caos, y ahora del unilateralismo. Preocupados y ocupados estos Estados en evitar una nueva guerra mundial y paradójicamente renovando tecnológicamente su arsenal militar. Una nueva y desmesurada carrera armamentista está en marcha.

La situación se agrava porque está a la vista una fractura estructural en la organización social y política de Los Estados Unidos. Incluso políticos norteamericanos del más alto nivel y desde luego la prensa principal, empiezan a hablar de una nueva guerra civil, y del fin de la democracia electoral. La política del caos internacional se ha trasladado también al pueblo norteamericano, quizás con mayor violencia.

Obviamente, el resquebrajamiento del sistema universal para el mantenimiento de la paz mundial, y la correlativa situación internacional que conlleva, han obligado a los Estados miembros de mayor peso a actuar por sí mismos, siempre vigilando la paz, pero creando una nueva división política entre el ya consolidado eje Este/Sur y Occidente. Nueva geopolítica global que aparentemente no tiene regreso. También ha obligado a profundizar las luchas liberacionistas de los pueblos del Sur global, hoy día incluido el pueblo norteamericano.

Se está evidenciando cada vez con mayor claridad la transición a un nuevo estadio histórico. Del capitalismo hacia un socialismo nuevo. Ojalá en Paz. O tal vez como



producto de una nueva guerra, si es que la humanidad logra sobrevivir.

-Aldo Díaz Lacayo: Historiador, escritor, editor, librero, diplomático. Fue profesor en la UCA de El Salvador (1968-1978), entonces revolucionaria y encargado de oficio de los asuntos de Nicaragua en El Salvador entre octubre y noviembre de 1979. Embajador de Nicaragua en México (1980-82), Director General para Asuntos Bilaterales en el Minex (1982-84), miembro del equipo de Nicaragua en Contadora (1983) y luego nuestro embajador en Venezuela (1984-1987). Aldo también fue Responsable de América del Sur en la Dirección de Relaciones Internacionales del FSLN, DRI (1987-90); Secretario General Adjunto de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, COPPPAL (1987-92).



- Comentarios a partir de la conferencia magistral virtual del Dr. Ignacio Ramonet' sobre El Nuevo orden mundial después de la Pandemia pronunciada en el III Congreso de Extensión Universitaria realizada en Panamá el 14 de Septiembre 2020

Por: *Jilma Romero Arrechavala*



Crédito: Valencia news

La Pandemia surgió a finales del mes de diciembre del 2019, cuando las autoridades chinas anunciaron a la OMS que había una especie de pandemia de gripe, una enfermedad nueva producida por un Coronavirus del Sars Cov2. A pesar de todas las hipótesis que surgieron en torno a esto, se sabe que sale del cruce de un murciélago con un pangolín, pero no está demostrado completamente.

Sin embargo, en apenas nueve meses, esta pandemia ha provocado un aproximado de 30 millones de infectados en el mundo entero. Siendo una sorpresa a nivel internacional, puesto que ninguna potencia por grande y rica que sea o tecnológicamente avanzada como China, Italia, Lombardía, España, Francia y Reino Unido se han podido enfrentar al virus con tranquilidad.

¹ Doctor en Semiología e Historia de la Cultura destacado entrevistador, escritor y analista político. Especialista en Geopolítica y estrategia internacional, de igual forma, especialista en la influencia de los medios de comunicación en la sociedad y la presión ideológica que ejercen las nuevas tecnologías. Catedrático de varias Universidades como la Sorbona de Paris, ha sido profesor invitado en una pluralidad de Universidades de Europa, América Latina y el Caribe, cofundador de la organización no gubernamental Media Watch Global, Consultor de la Organización de Naciones Unidas, Autor y Coautor de una diversidad de libros traducidos a distintos idiomas, es un referente del pensamiento crítico. Crítico del Neoliberalismo y destacado intelectual Internacional.



Hemos visto que el hecho de ser un país desarrollado no ha hecho que la enfermedad se desarrolle menos, el virus se extiende rápidamente y cualquier sistema sanitario se ha visto afectado, algunos con mayor intensidad como el sistema sanitario italiano, español y francés. Otros, con más dominio como el caso de Alemania, un país brutalmente afectado, pero con poca mortalidad y con un sistema sanitario que en ningún momento se vio desbordado.

El epicentro se reparte entre EEUU y América Latina con varios países afectados. Sin embargo, es EEUU quien tiene como epicentro la pandemia en este momento, con siete millones de infectados, y dos millones y medio de muertos; muchos más fallecidos que todos los que ha tenido en las guerras que ha participado a lo largo del siglo XX. Esto demuestra como EEUU, primera potencia mundial, ha tenido un enfrentamiento muy caótico ante la enfermedad. Por su parte, Brasil tiene un poco menos de cuatro millones de infectados y casi medio de fallecidos. Siendo Perú el país con la mortalidad más alta con respecto al número de afectados; internacionalmente hablando.

Estamos ante la Pandemia más importante que ha tenido el planeta desde hace un siglo, representando el mayor reto para la comunidad internacional, el que nos obliga a analizar: **¿Cómo está reaccionando el mundo frente a este reto? ¿Qué es lo que la pandemia está cambiando? Y ¿Cuál pueden ser las características del mundo desde el punto de vista geopolítico una vez se detenga la pandemia?**

Desafortunadamente el mundo no es ni será como era anteriormente. La pandemia ha puesto a prueba muchas experiencias humanas y ha acelerado muchos fenómenos que estaban latentes en la sociedad, como la virtualidad, considerada como un porvenir tecnológico de las actividades humanas, como el teletrabajo y las conferencias, mediante este sistema de teleconferencias. No cabe duda, que la pandemia nos obligó en muchos aspectos a una contracción, está aquí y se quedará varios meses, la esperanza de la humanidad es la vacuna que ya varios países están trabajando. Aunque los expertos coinciden en que no



tiene una letalidad extremadamente elevada, esta varía mucho de un país a otro según el sistema sanitario y las medidas que se hayan tomado. Conviene recordar que no hay terapias ni medicamentos para el virus, lo único que hace el sistema sanitario es ayudar al organismo a resistir al embate del virus y sobreponerse.

Este coronavirus durante un periodo es solo latente, pero se puede transmitir fácilmente. En general lo resisten mejor los jóvenes y la mortalidad es muy alta en las personas mayores a los 65 años y con enfermedades crónicas asociadas, como diabetes, obesidad e hipertensión. Ante tan alarmante noticia provocada por el coronavirus y difundida indiscriminadamente por los medios de comunicación, los sociólogos le han llamado “Un hecho social total”, puesto que hoy día no hay actividad humana (trabajo, producción, cultura u ocio, vida familiar, escolar, entre otras) que no se haya visto afectada por la pandemia.

Esto nos obliga a entender como está funcionando este mundo actualmente, como podría ser el mundo que llega, el mundo que viene; pero además nos obliga a reflexionar en cómo estaba anteriormente. Desde el punto de vista geopolítico, antes de la pandemia el mundo pasaba por un fenómeno sociológico o sociopolítico importante, una especie de rebelión general de las mujeres y jóvenes (manifestaciones en Hong Kong, el Líbano, Catalunya en España, Puerto Rico, donde hubo un gran movimiento obligado a dimitir, Colombia y Chile con un gran movimiento social de la institucionalidad establecida), todo eso se producía paralelamente a mediados del año 2019 provocado por diferentes causas.

Una decisión vino a provocar la explosión de esas sociedades, pero cuando llegó la pandemia en cierta medida se terminó. Ese fenómeno global donde los revoltosos estaban en sintonía unos con otros, provocó la toma de algunas medidas por los gobiernos como el confinamiento, lo que llevó a una pacificación artificial. El confinamiento ante la ausencia de terapia y medicamentos para combatir la enfermedad era lo único que los gobiernos tenían en mano. Descubrimos que el mundo que parecía estar bien organizado con



instituciones plurinacionales y multinacionales en la práctica no eran funcionales. Cada país cerró sus fronteras sin consultar con nadie y hubo una especie de desbandada de manera general de sálvese quien pueda.

Ante la negligencia de estas organizaciones, el ciudadano que hacía varios años no creía en el Estado, gracias a las redes sociales, su propio sistema cultural y porque pensaba que necesitaba muy poco del Estado o del partido -una lógica del pensamiento Neoliberal-, empieza a necesitar del mismo y ve necesario recurrir a un sistema público de salud, un sistema único e indispensable en cada país. Como sucedió en Nicaragua ante la demanda de atención hospitalaria y la realización de las pruebas del COVID 19. Los neoliberales siempre han tratado de reducir el rol del Estado, sus funcionarios, los servicios y universidades públicas. En este sentido, el neoliberalismo sale golpeado de la pandemia, porque la sociedad está dispuesta a pagar más impuestos para que haya una salud mejor.

Por otro lado, la pandemia no eliminó los problemas que enfrenta el mundo (cambio climático, las grandes migraciones, las desigualdades y la dificultad de adaptarse a las nuevas tecnologías), pero ahora lo importante es recoger los problemas que se están planteando, sobre todo aquellos de índole económico. A partir de mayo a julio, el mundo entero estuvo paralizado, cinco mil millones de personas estaban encerradas en sus casas consumiendo y produciendo poco; la economía del mundo de repente freno en seco, algo sin precedentes que no se había producido jamás. Esto obligó a varios expertos a pensar: **¿De qué viven algunos países latinoamericanos y caribeños?** Especialmente de tres recursos (Exportación del sector primario, es decir, productos del suelo o subsuelo; remesas familiares y el turismo).

Como bien sabemos, el modelo neoliberal se basa principalmente en una economía de exportación que sacrifica al mercado nacional. Actualmente, esas exportaciones se han reducido porque no hay consumo de esos países exportadores ni demanda de materias primas; por consiguiente, la primera crisis de estos países es la de las exportaciones. Por otro lado, muchos



países latinoamericanos y centroamericanos tienen comunidades importantes que están expatriadas en países desarrollados como América del Norte y países de la Unión Europea. Obviamente allí hay un gran desempleo, por consiguiente, esas familias van a reducir su remesa, o van a sacrificarse ellos para no detener el envío del dinero que puedan tener. De igual forma, algunos países, particularmente del Caribe de América Latina, tienen el turismo como un recurso importante, siendo uno de los sectores más afectados por la pandemia porque los países han cerrado fronteras, no hay vuelos y porque los cuadros o ejecutivos prefieren hacer las conferencias virtuales, en vez de tomar un avión que supone ir a un hotel. por ende, evidentemente habrá dificultades.

No cabe duda que para América Latina que sale de un decenio (2010-2019) que ha sido el peor en términos económicos² después de la Segunda Guerra Mundial, según la CEPAL las cifras son alarmantes. A eso le añadimos la pandemia³, para América puede ser el segundo decenio de dificultad económica (disminución de las clases media o caída en la pobreza de estas familias). Hemos visto los Estados más neoliberales, el Estado francés, alemán, británico, EEUU y Brasil, regando y cobrando dinero a las empresas para mantener el fluido vital. Pero eso no impide que millones de empresas pequeñas que no tienen la posibilidad de esperar meses sin beneficios, quiebren y dejen de pagar créditos. El sistema bancario está en peligro, la propia Unión Europea hizo un llamado a unirse. No se sabe que puede pasar, entramos en un periodo turbulento.

EEUU ha demostrado no ser el líder que el mundo esperaba en la pandemia, y en particular su presidente no estuvo a la altura, los EEUU como gran democracia no enviaron un enfermero, médico o medicamento y no se espera tampoco que produzcan una vacuna; en este momento se espera que la produzcan los británicos. Las elecciones en EEUU por primera vez en la historia pueden ser muy problemáticas, muchos analistas

² Exceptuando Dominicana y Nicaragua que mantuvieron su PIB arriba de los 5%

³ Donde también Nicaragua marca la diferencia en el tema de control de la pandemia



piensan que Donald Trump no va a reconocer el resultado y acusará de fraude. Es posible que, aunque no gane las elecciones se mantenga en el poder. Esto produce posterior a la pandemia un peligro de un mundo sin liderazgo, donde algún Estado querrá ocupar esa posición, que era de sostén del capitalismo internacional. ¿Será China, Rusia, La India, La Unión Europea o Brasil? No sabemos, puede haber una recomposición de la jerarquía de poder a nivel internacional. Estamos ante un mundo en el que más que nunca es necesario movilizarse, exigir que Naciones Unidas tome su rol y que no se quede como espectadora. Se necesitan moratorias a la deuda externa de algunos países como Cuba, Venezuela y Nicaragua, que son víctimas de un bloqueo inhumano a las y los ciudadanos. Es evidente que EEUU debe levantarlo por lo menos para la llegada de medicamentos y alimentos. Cuba es el único país del mundo que ha enviado a más de cincuenta países delegaciones médicas de ayuda hasta Europa, Andorra y Martinica; tiene cien muertos en un país de once millones de habitantes.

Pero, ¿Cuál fue la reacción que tuvo Nicaragua ante tal escenario? Como era de esperarse la crisis obtuvo un carácter multifacético, se visualizó mucha pérdida de empleo, sobre todo de pequeñas empresas, sectores privados de la economía, deportes con estadios vacíos, así como las grandes compañías aéreas que parecían tener gran solidez financiera fueron paralizadas, el sector turismo, grandes cadenas de hoteles y restaurantes, y todo lo que tiene que ver con la movilidad se vio afectado en la medida en que el mundo se detuvo, y evidentemente todo lo que aún sigue detenido ha sido afectado.

Sin embargo, las medidas preventivas y el modo singular de atención integral del Estado hacia las familias nicaragüenses, aportó soluciones positivas a la crisis generada a nivel mundial por el coronavirus en temas de salud, educación y economía. Fue el único país Centroamericano visionario y tenaz que a pesar de la circunstancia cerró de forma paulatina sus fronteras, mantuvo los precios de los principales productos, frenó



la especulación de productos de la industria farmacéutica, preparó técnicamente al sector informal para enfrentar la crisis alentando la creación de pequeños negocios; en el ámbito de la salud, se destaca el fortalecimiento al sistema de salud pública e infraestructura, sumado a la aplicación del protocolo de preparación y respuesta ante el riesgo del virus del coronavirus (COVID-19), previamente se realizó visitas casa a casa capacitando y acompañando a la población, se dio seguimiento a los contagiados y a sus familiares para darles una mejor y especializada atención, así como la actualización del mapa de salud en donde nuestros jóvenes universitarios jugaron un papel importante . Todas estas medidas preventivas y campañas de sensibilización se pusieron en práctica en los distintos niveles educativos: preescolar, educación media, técnica y superior en centros públicos y privados, medios de transportes y en cada centro de labores, instituciones y empresas públicas y privadas. De igual forma, se implementaron diversas estrategias educativas que permitieron al estudiantado culminar con éxito del año escolar, a través de guías de aprendizaje, clases por encuentro y clases virtuales. Todo ello, acompañado de una campaña de desprestigio a nivel nacional e internacional por organismos locales e internacionales que no pudieron, saben por qué, por ese sabio acompañamiento a las familias por el modelo de salud comunitario implementado en la segunda etapa de la asunción del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional.

-Jilma Romero: Docente-investigadora, Historiadora de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua y miembro del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.



▪ Luces y sombras de la ONU

Por: *Bayardo Altamirano*



Créditos: ON news

Las Naciones Unidas son una organización internacional fundada en 1945 tras la Segunda Guerra Mundial por 51 países. Es la mayor organización internacional. Se creó para mantener la paz y seguridad internacionales, fomentar relaciones de amistad entre las naciones, lograr la cooperación internacional para solucionar problemas globales y servir de centro que armonice las acciones de las naciones. Su sede está en Nueva York y está sujeta a un régimen de extraterritorialidad. Tiene oficinas en Ginebra, Nairobi y Viena. Se rige por la Carta de las Naciones Unidas, que entró en vigor el 24 de octubre de 1945 y se firmó el mismo año en San Francisco, por 51 países, poco antes del fin de la Segunda Guerra Mundial.

La ONU se financia por las contribuciones voluntarias de los Estados miembros. Sus magníficos objetivos son garantizar el cumplimiento del derecho internacional, el mantenimiento de la paz, la promoción y protección de los derechos humanos, lograr el desarrollo sostenible de las naciones y la cooperación internacional en asuntos económicos, sociales, culturales y humanitarios.

Los 193 Estados miembros (Palestina es observador) deliberan y deciden acerca de temas significativos y administrativos en Asambleas Anuales.

Al inicio se dio el debate sobre quien debía ocupar el asiento de China uno de los cinco miembros fundadores. al triunfar en la guerra civil el PCCH creo la República Popular China (RPC), el 1 de octubre de 1949, tomó el control de la mayor parte del territorio de China.



Representantes del gobierno de la ROC continuaron representando a China en la ONU, a pesar del pequeño tamaño de la jurisdicción en Taiwán, hasta que el 25 de octubre de 1971, la Asamblea General aprobó la resolución 2758, reconociendo al Gobierno de la RPC como el único representante, (incluyendo su asiento permanente en el Consejo de Seguridad).

Mal uso de la Organización

La guerra de Corea. Los diferentes gobiernos de Estados Unidos siempre han tratado de emplear a la ONU para sus propósitos, uno de los ejemplos más significativos fue la intervención estadounidense en la Guerra de Corea. En junio de 1950, después de años de hostilidades mutuas, Corea del Norte, gobernada por Kim Il-Sung invadió Corea del Sur a través del Paralelo 38.

Los Estados Unidos lograron aprobar las Resoluciones 82 y 83 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas respaldaron a Corea del Sur, aunque los soviéticos se opusieron boicoteando las reuniones en protesta por el hecho de que China Taiwán y no la República Popular China, tenía un asiento permanente en el consejo. Una fuerza de la ONU de dieciséis países se enfrentó a Corea del Norte, aunque el 40% de las tropas eran surcoreanas y alrededor del 50% eran de los Estados Unidos, con minúsculos grupos de Latinoamérica.

El general Douglas MacArthur avanzó a través del paralelo 38 hasta Corea del Norte. Los chinos, temerosos de la posible presencia estadounidense en su frontera o de una invasión a su territorio, enviaron al Ejército Popular de Liberación y derrotaron a las "llamadas fuerzas de la ONU", repujándolas atrás del paralelo 38. Desesperado ante la derrota Truman amenazó en público que podría usar la bomba atómica, pero Mao no se inmutó.

Luego se vivió el periodo conocido como Guerra Fría que fue un enfrentamiento político, económico, social, militar e informativo iniciado tras finalizar la Segunda Guerra Mundial entre el bloque Occidental capitalista



liderado por los Estados Unidos, y el bloque del Este comunista liderado por la Unión Soviética.

La primera fase de la Guerra Fría comenzó al final de la Segunda Guerra Mundial en 1945. Estados Unidos creó la alianza militar de la OTAN en 1949 con el objetivo de frenar la influencia soviética en Europa. La Unión Soviética respondió con el establecimiento del Pacto de Varsovia en 1955. Las principales crisis de esta fase incluyeron el bloqueo de Berlín de 1948–49, la segunda fase de la Guerra civil china (1946-1949), la Guerra de Corea (1950–1953), la Crisis de Suez de 1956, la crisis de Berlín de 1961 y la crisis de los misiles cubanos de 1962.

En las décadas de 1960 y 1970, un movimiento internacional por la paz se arraigó entre los ciudadanos de todo el mundo. Se produjeron movimientos contra las pruebas de armas nucleares y por el desarme nuclear, con grandes protestas contra la guerra. En la década de 1970, ambas partes comenzaron a hacer concesiones para la paz y la seguridad, marcando el comienzo de un período de distensión que vio las conversaciones estratégicas de limitación de armas y las relaciones de apertura de los Estados Unidos con la República Popular China como un contrapeso estratégico para la URSS.

En 1991 se produjo la disolución formal de la URSS y el mundo entró en una fase de una sola potencia que acentuó el unilateralismo en la ONU. Hoy las fuerzas progresistas insisten en que la ONU regrese al multilateralismo.

No podemos pasar por alto que a pesar de los grandes esfuerzos de la ONU no se ha podido implantar una política mundial que frene el desquiciamiento climático, pero tampoco ignorar los logros positivos como el establecimiento de los Objetivos de desarrollo del Milenio fueron adoptados por la Asamblea General y firmada por 192 países miembros de la ONU el 8 de septiembre de 2000, tras la Cumbre del Milenio; (14-16 de septiembre de 2005), los representantes de los miembros de la ONU, reafirmaron como ocho objetivos a alcanzar para el año 2015.



Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre:

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal.

Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer.

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil.

Objetivo 5: Mejorar la salud materna.

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades.

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.

Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Sin embargo, son muchos los gobiernos que no se empeñan en su cumplimiento.

Los 193 Estados miembros (Palestina es solo observador) deliberan y deciden acerca de temas significativos y administrativos en Asambleas Anuales.

Este año en el periodo 75 de sesión de la Asamblea General de la ONU hubo intervenciones destacadas, como la del mandatario de Rusia, Vladimir Putin, quien manifestó que el comercio mundial debe establecerse sin sanciones ilegítimas; la del presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel, quien señaló la urgencia de que haya reformas a la Asamblea General de la ONU; la del presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, quien instó a que haya mayor inversión social que pueda detener la crisis económica y la originada por la pandemia del Covid-19; por su parte, el dignatario de China, Xi Jinping, manifestó que su nación no está interesada en participar en una guerra, ni fría ni caliente y hubo otras intervenciones valiosas de varios mandatarios más. El presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), Mahmoud Abbas, le recordó a la Asamblea General de la ONU el compromiso de ese organismo con la solución de una paz justa y duradera para su pueblo, en el marco de su intervención en el segmento de alto nivel del órgano deliberativo.

Lo evidente es que las voces mundiales clamaron por que se ponga fin al unilateralismo de la principal



potencia imperialista, Estados Unidos, y coincidieron en favor del multilateralismo. Ojalá en los hechos éste propicie un mejor entendimiento para detener de una vez por todas las injusticias que prevalecen en varias regiones del planeta en pleno siglo XXI, la paz, la justicia, la autodeterminación de los pueblos. Se requiere la cooperación para salir de la pobreza y la desigualdad en naciones endeudadas y se debe profundizar en el cuidado al medio ambiente, entre otras medidas como la convivencia y el abandono de confrontaciones injustas e impositivas de corte imperial.

Nuestro gobierno publicó una condena de los malos usos de algunos organismos de la ONU.

El Gobierno de Nicaragua, condena enfáticamente la politización y la selectividad de Países Específicos en algunos Organismos de la ONU y en particular del Consejo de Derechos Humanos, que, como hemos denunciado reiteradamente, fundamenta sus Informes, en la Agenda mediática y los decires calumniosos y difamantes, de Organismos que no representan la Vida de los Pueblos.

Estas Presentaciones denigrantes, la selectividad contra Países en Desarrollo es una práctica viciada que desacreditan al propio Consejo de Derechos Humanos, al trasladar, en este Mundo muy alterado y complejo, mayor incertidumbre e inestabilidad a los Pueblos, tan necesitados de Verdad, Respeto y Afirmación de nuestras Culturas y Dignidad.

Denunciamos y condenamos la repetición de ataques en una guerra continua y cruel contra nuestros Pueblos, y en particular contra Venezuela, Cuba y Nicaragua, en un patrón, un modelo y un diseño propios de intereses ajenos, delineados en las Políticas injerencistas e intervencionistas de los Imperios.

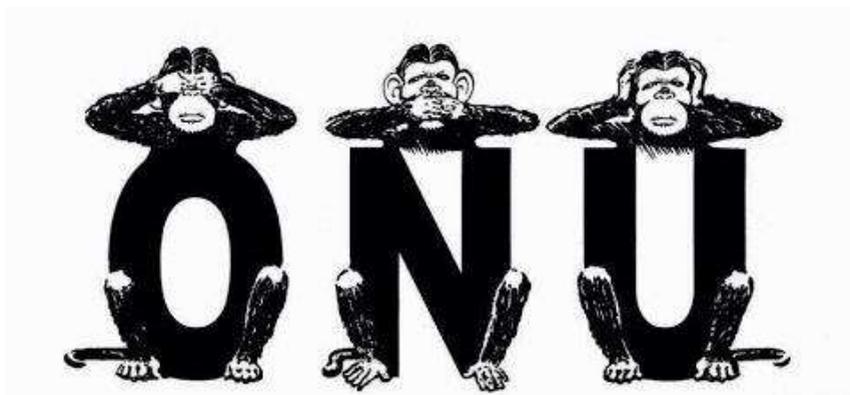
Otro hecho a señalar es que cada vez le resulta más difícil a los gobiernos de Estados Unidos. Solo veamos el ejemplo de su pretensión de impedir que Irán desarrolle su programa nuclear que no ha sido rechazado en la ONU.

-Bayardo Altamirano: Docente e investigador de la Facultad de Ciencias e Ingenierías de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua.



■ Naciones Unidas: fracasos, secretos y decadencia

Por: *Jonathan Flores M*



Crédito: tomada de YouTube y modificada

Hace 75 años el mundo en el que habitamos no era tan diferente como el de ahora, la desigualdad, la explotación y la acelerada contaminación del planeta sigue creciendo exponencialmente. De la misma forma, la guerra sigue siendo el negocio de las grandes potencias que han sumido a millones de personas al terror y la muerte violenta y desigual –Hiroshima, Nagasaki, el Holocausto Nazi– por citar ejemplos. La segunda guerra mundial 1939-1945 dentro de la historia contemporánea marca el hito más importante del siglo XX, tras el fin de ese acontecimiento la sociedad global tomó un giro moral sobre la reflexión de cuáles debían ser las normas básicas de convivencia del nuevo sistema mundial que evitaría repetir una tragedia de proporciones similares.

En ese contexto de crisis moral, social y política cincuenta naciones del mundo convinieron firmar la Carta de Naciones Unidas en San Francisco Estados Unidos el 26 de junio de 1944, dando nacimiento a un proyecto global que pretendía recoger y materializar las aspiraciones de la humanidad. Tales aspiraciones obligaban a pensar que en el mundo reinaría la paz, y que la guerra sería un pasado superado por el desarrollo científico, tecnológico y cultural como expresión de una nueva civilidad.

Naciones Unidas surgió como un espacio donde los países de todo el mundo resolverían los problemas de la humanidad de forma civilizada, el principio de igualdad



de sus estados miembros sería el punto clave para el consenso global, sin embargo, los intereses medievales y coloniales de las potencias impusieron sus reglas por encima de cualquier instrumento internacional vinculante. El multilateralismo implicó la filosofía política del nuevo sistema del que la ONU sería su máxima representación. Las correlaciones de fuerzas estarían equilibradas por la decisión de la mayoría de las naciones concertantes. Todas las aspiraciones del idealismo moderno eurocéntrico aspiraban materializarse en las Naciones Unidas.

Al margen de toda esa cultura protocolaria y de diplomacia instrumental [idealismo político], Naciones Unidas ha sido un fracaso histórico en términos de los mínimos globales que se proponía alcanzar y mantener, como era la paz y la seguridad internacionales. Después de su fundación el mundo ha estado sometido a diversas guerras que han durado décadas y que en su mayoría han sido provocada y sostenida por al menos una potencia extranjera, el otro punto es que a pesar todo el pacifismo que revestía la voluntad de los estados miembros, la carrera armamentista no se ha detenido ni en los peores momentos de crisis mundial.

Los fracasos históricos

La doctrina sobre la estabilidad del sistema internacional implantó la idea de que el mundo se mantendría a salvo solo con el equilibrio de las potencias más poderosas. Todavía hay problemas del siglo XX que la ONU no ha logrado solucionar, es el caso del proceso de descolonización de Asia y África y otros enclaves en America, que todavía son dominados desde mecanismos económicos, culturales y políticos, la ONU los llama territorios no autónomos bajo la tutela de lo que legalmente se denomina como “potencias administradoras”.

El otro gran fracaso moral y constitutivo es la enorme incapacidad de Naciones Unidas para resolver uno de los conflictos más largos en la historia de esa organización: el conflicto palestino-israelí. Una situación compleja en la que el pueblo palestino ha sido sometido a una sistemática colonización, marginación por parte de Israel y con el respaldo abierto de Estados Unidos y



potencias aliadas, que ha impedido la configuración y reconocimiento como Estado soberano y miembro pleno de Naciones Unidas. En el año 2012 la ONU mediante la *Resolución A/RES/67/19* cambió el estatus de Palestina, pasando de entidad a “Estado observador no miembro”. Condición jurídico-política que solo tiene la Santa Sede y Palestina como estados no miembros.

Los informes que no se publican, secretismo y ocultamiento de datos

Los escándalos de corrupción que han salpicado a la ONU evidencia de igual modo la decadencia y degradación de los principios nobles con el que se revistió desde su fundación. Los casos de corrupción en sus misiones de paz en Haití, República Democrática del Congo y otros países de Africa, las acusaciones contra los cascos azules en Pakistán de comerciar con oro y el tráfico ilegal de armas, los casos de abusos sexuales y violaciones a niños en los campos de refugiados a cambio de comida. Son propiamente las acusaciones que se le imputarían a una mafia internacional con amplio presupuesto y organización a escala planetaria, los informes de estas investigaciones por parte de la ONU han quedado bajo el candado del secretismo y la impunidad.

Su majestuoso presupuesto se justifica en el siguiente protocolo: para cada guerra una resolución, para cada bloqueo una declaración, para cada crisis humanitaria una delegación especial, para cada sesión discurso estatizados y para cada clausura una foto diplomática.

La crisis interna de Naciones Unidas no solo es técnico-política, en el sentido en que sus mecanismos y órganos no han podido resolver los problemas más básicos de la humanidad, el hambre, la guerra, el cambio climático, sino que es también moral. La ONU sufre en la actualidad la investida de los intereses corporativos transnacionales quienes son finalmente los que plantean la agenda, las resoluciones —que de poco sirven—. El lobby de los grandes emporios económico es la verdadera política que domina su funcionamiento doméstico. La OMS, OMC son los ejemplos más claros de la manipulación de sus estructuras por intereses



privados y en función de la dinámica capitalista sin escrúpulos.

La desnaturalización y degradación de la ONU quizás representa el ciclo normal de cualquier sistema, lo cierto es que ya han pasado 75 años y el mundo tiene signo de una crisis multicausal y estructuralmente compleja, que no podrán resolverse con la comparecencia discursiva, en que la ONU ya tiene una larga y fuerte tradición. En lo último que ha parecido las Sesiones Anuales de la Asamblea General, es en un certamen de oratoria para premiar el mejor discurso y evidenciar el establishment de la pandemia.

El mundo en crisis en la señal de que sus propios organizaciones e instituciones internacionales también lo están, el sistema político y económico mundial solo favorece los intereses de las potencias que dominan de modo estratégico los recursos, discursos y espacios. El fenecer de la máxima organización mundial en la que la humanidad depositó sus esperanzas y proyectos podría detenerse con el requerimiento de una inmediata intervención quirúrgica en sus órganos más vitales.

-Jonathan Flores M: Docente investigador del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua, y miembro del colectivo del Centro Miguel d'Escoto Brockmann.



- ¿Responde la ONU a las exigencias del mundo de hoy?

Por: *Víctor Manuel Ramos*



Crédito: Foto EFE

La ONU ha decepcionado a la humanidad. Sus resoluciones son papel mojado, nadie las cumple y ha servido solamente para avasallar a los pueblos y o países pobres, a los gobiernos que se salen del mandato de los poderosos.

Veamos en caso de Palestina e Israel: Los Estados Unidos desobedece los mandatos del Consejo de Seguridad y auspicia a otros países a hacerlo. Tal es el caso de la instalación de la embajada gringa en Jerusalén, al que han seguido Honduras y Guatemala, estos dos últimos tomados por el pescuezo por Los Estados Unidos. La misma ONU no reconoce soberanía para Israel en los territorios ocupados después de la guerra, pero Israel hace lo que le viene en gana; con el respaldo de Los Estados Unidos de América, está derribando las casas de los palestinos para construir asentamientos israelitas. Israel ataca y mata a soldados y ciudadanos sirios sin que haya castigo para los israelitas agresores. En otras palabras, a Israel le importas un bledo las Naciones Unidas.

Con motivo de la pandemia, Trump quiso hacer de la OMS su agencia, su organismo mundial para responsabilizar a China por el coronavirus. No pudo y por tanto se retiró de la organización y le quitó el



financiamiento. Los Estados Unidos ha sufrido, en mayor magnitud los embates del coronavirus y Trump sigue culpando a China de la desgracia a que ha conducido al pueblo norteamericano.

Los Estados Unidos se retiraron del Tratado para que Irán no fabrique bombas nucleares, sin embargo, ha sometido a ese pueblo a insensatas sanciones como si Los Estados Unidos fuera el juez universal. Al cumplirse el plazo en que deberían estar vigentes las sanciones en contra de Irán impuestas por la ONU, Los Estados Unidos las ha reimpuesto a nombre de la ONU, a pesar de que el Consejo de Seguridad se negó a volver a aprobarlas.

Venezuela, Cuba y Nicaragua son otros ejemplos importantes de la agresión con que actúan Los Estados Unidos. A Cuba la ha bloqueado por varias décadas y la ha atacado con actos de terrorismo -hace poco Trump celebró una ceremonia para brindar tributo a los terroristas que invadieron Playa Girón-. Las pérdidas humanas y económicas generadas por el bloqueo a Cuba son de miles y multimillonarias. Todos los años la Asamblea General de la ONU, por mayoría abrumadora, condena el bloqueo y llama d Los Estados Unidos a suspender tan criminal medida. Pero Los Estados Unidos no oye ni ve e irrespeta la voluntad de los pueblos.

A Venezuela la ha sometido a un brutal bloqueo. No deja importar gasolina, ni medicinas ni alimentos y ha expropiado –robado sería la palabra- bienes del pueblo venezolano en Los Estados Unidos y en Bran Bretaña. Trump hace alarde de sus planes para derribar al gobierno de Nicolás Maduro, comportamiento que solo es posible en un delincuente internacional que viola las leyes internacionales que conducen a la convivencia pacífica. Quieren someter a Venezuela a como dé lugar y, como medida para lograrlo, ha reconocido a un presidente que no gobierna ni tiene ninguna legitimidad: el charlatán de Guaidó que clama por la intervención militar norteamericana.



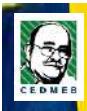
Bolivia fue escenario de un golpe de estado cruento. Se basaron, los militares dirigidos por Trump en un posible fraude electoral que resultó ser una mentira porque Evo ganó las elecciones legítimamente. Los norteamericanos siguen su intervención en Bolivia y han conducido a ese país a una situación económica y sanitaria lamentable. La ONU no ve esas cosas y no se pronuncia.

Nicaragua es acosada por Trump. Quiere este señor que el gobierno de Nicaragua sea presidido por las minorías afines a su política intervencionista y no reconoce el respaldo que los sandinistas dan al presidente Daniel Ortega. Todo porque los sandinistas no están alineados con la política arbitraria y de intervención de los norteamericanos. Esto ocurre a vista y paciencia de la ONU.

¿Qué pueden esperar, entonces, los pueblos del mundo de la ONU?

Desde hace algunos años se ha levantado en el seno de esa organización mundial, creada para velar por la paz del mundo, un movimiento destinado a buscar caminos para transformar la ONU, para hacerla más democrática y más interesada en resolver los problemas de atraso, miseria y pobreza que agobian a muchos de los países del mundo. Rusia, incluso, ha ofrecido su territorio para que las sedes que están en Nueva York pudieran reubicarse porque el gobierno de Los Estados Unidos manipula las visas de los representantes de las naciones.

El mundo quiere paz, quiere poner fin a las guerras, sobre todo a las guerras de intervención de Los Estados Unidos de América, a los golpes de Estado patrocinados por el Departamento de Estado de USA y el fin de las dictaduras y el narcotráfico. El mundo quiere libertad para que los pueblos determinen, con libertad, su destino y su sistema político. Quiere progreso económico, libertad de comercio, cese de la carrera armamentista, el fin de los crímenes patrocinados por Los Estados Unidos de América, el combate al hambre y la miseria, el respaldo a la salud pública y la seguridad



de que podemos vivir en paz para defender a nuestra tierra. Con esta ONU de ahora, eso no es posible.

Víctor Manuel Ramos: (Honduras). Poeta, narrador, columnista, ensayista, creador de cuentos para niños, médico, escritor de obras científicas, académico, ex profesor de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Mercedor de diversos premios y reconocimientos, Actualmente es Presidente de la Academia Hondureña de Geografía e Historia.



- La ONU como mecanismo de mantenimiento a las desigualdades entre países

Por: *Azahara Ruiz Guerra*



Crédito: Annur TV

En el mes de septiembre desde hace setenta y cuatro años, se celebra la reunión anual de la asamblea de la ONU (Organización de Naciones Unidas), este año, aunque ha sido diferente debido al contexto de la pandemia de covid19, también se ha llevado a cabo, pero de manera virtual.

Como reseña, la ONU es un organismo internacional que nació después de la II Guerra Mundial, cuyos objetivos fueron mantener la paz y seguridad internacionales, fomentar relaciones de amistad entre las naciones, promover el progreso social, mejorar el nivel de vida y hacer cumplir los derechos humanos, según describe el compromiso que firmaron en 1945 los 51 países fundadores.

En la actualidad, son 193 países los que componen las Naciones Unidas. Para entender mejor cual es el papel que juega, hay que describir cómo funciona.

La ONU consta de seis órganos con funciones diferentes pero relacionadas: La Asamblea General, Consejo de Seguridad, Consejo Económico y Social, Consejo de Administración Fiduciaria, Corte Internacional de Justicia y Secretaría General.

La Asamblea General es presidida cada año por un país de los diferentes miembros, es el único órgano en que existe representación de los 193 estados y tienen carácter representativo, normativo y deliberativo. Se reúne una vez al año en la ciudad de New York donde



intervienen los diferentes representantes de cada Estado.

Cuando se tienen que tomar decisiones de asuntos de vital importancia, la asamblea necesita una mayoría de dos tercios, para los demás asuntos basta con la mayoría simple.

El Consejo de Seguridad por su parte, tiene como función principal mantener la paz y seguridad internacionales. Cuenta con 15 miembros, 5 permanentes y 10 que rotan cada mes. Los cinco permanentes tienen derecho a veto en las decisiones a tomar.

Cuando consideran que hay que intervenir en un conflicto, primero piden a las partes involucradas una solución pacífica y recomienda cómo llegar a ella, pero si no se da, puede imponer sanciones y hacer uso de la fuerza en los casos más extremos.

El Consejo Económico y Social trata los asuntos económicos, sociales y medio ambientales, está formado por 54 miembros que cambian cada tres años de manera superpuesta y es el que se encarga de hacer cumplir los objetivos de desarrollo del milenio.

El Consejo de Administración Fiduciaria se creó en 1945, cuando había Estados que estaban bajo la administración de Estados miembros para asegurar su independencia cuando se considerase que estaban preparados. Hoy en día este consejo se encuentra en estado de letargo hasta que sea necesario activarlo de nuevo, ya que no existen países dependientes de otros a nivel administrativo.

La Corte Internacional de Justicia, es el único órgano que no está en New York, se encuentra en La Haya y es un órgano judicial cuya función principal es asegurar el cumplimiento de las leyes internacionales en las disputas presentadas por parte de los Estados.

La Secretaría General es el brazo ejecutor de los demás órganos que conforman la organización, se conforma miles de miembros de personal internacional que trabajan por todo el mundo.

¿Por qué la importancia de saber cómo funciona el organismo internacional más grande que existe? Por



una sencilla razón, como sugiere el dicho popular “el que hace la ley, hace la trampa”. No está demás saber también cuáles son los entredichos de esta gran estructura cuya credibilidad y utilidad es cuestionada con frecuencia por quienes sufren las consecuencias de su ineficiencia.

La ONU surgió en un contexto parcializado y fue creada por los “ganadores”, es decir, por los países potencias mundiales del momento. No es extraño entonces que se ponga en duda su objetividad en muchas de las decisiones o posturas que ha tomado a lo largo de su existencia.

Cuando hablábamos del Consejo de Seguridad, órgano encargado de preservar la paz mundial (este objetivo parece sacado de una película de acción hollywoodiense, más que de dicho órgano), mostramos cómo funciona la toma de decisiones: solo 15 miembros participan y de esos 15, 5 son miembros permanentes y además con derecho a veto, pero, ¿cuáles son los países con derecho a veto? Son EEUU, Rusia, China, Francia y Reino Unido. Esto no es casualidad, después de la Segunda Guerra Mundial y hasta la actualidad, esas son las potencias mundiales con algún cambio pequeño y esporádico.

¿Qué implicaciones tiene el hecho de las diferencias de la validez de los votos en la toma de decisiones a niveles prácticos? Pues una de las consecuencias más importantes es que si, por ejemplo, EEUU decide hacer una intervención bélica en algún país, para “llevar la democracia”, junto con los que son sus socios frecuentes europeos, y así, saquearlo como suele pasar, es poco probable que el organismo mundial encargado de mantener la paz se oponga a ello.

Otra cuestión dentro de la posición de los Estados Miembros y la toma de decisiones en las Naciones Unidas, es el asunto del financiamiento y la imposibilidad de participar en las votaciones si no se paga la cuota preestablecida. La ONU se financia, principalmente, con donaciones de los Estados Miembros cuya cantidad se decide según la capacidad económica de cada país. Pero si un país no paga su cuota, se le sanciona con la no participación en la toma



de decisiones hasta que se ponga al día con el pago. Una vez más, la parcialidad hacia los países con mayor poder económico, se hace latente.

Algo que siempre ha puesto en tela de juicio la funcionalidad de la ONU es el carácter vinculante que tiene las decisiones que toma. Esto es un debate para los expertos en leyes y políticas internacionales, ya que las únicas decisiones vinculantes en la práctica, son las que tienen que ver con el funcionamiento interno de la institución y las que toma el Consejo de Seguridad, el único órgano donde hay derecho a veto. ¿De nuevo casualidad? Normalmente, cuando un Estado Miembro deja de cumplir con los tratados a los que se comprometen, la ONU se limita a “llamarles la atención”, con lo cual, en la mayoría de los casos, no tiene mucha influencia.

Solo hay que ver las intervenciones que han hecho los jefes de Estado en la reunión de la asamblea de este año, hace unos días, donde la agenda repetía los mismos temas (muy importantes, pero cuyos objetivos no se cumplen nunca) y la mayoría de los participantes mantienen sus posturas sin tener en cuenta las sugerencias de la ONU.

Por ejemplo (sin querer ensañarnos con nadie en concreto) en la intervención del presidente de los EEUU, Donald Trump, hace una afirmación que va en contra de la paz mundial, ya que acusa abiertamente a China de ser responsables de la pandemia de Covid19 e insta a castigar a este país por este hecho. Acusaciones graves teniendo en cuenta que se sabe que la pandemia surgió allá, pero no que fuese de manera intencionada. Dice también que la OMS (Organización Mundial de la Salud) está controlada por China. Además, culpa al país del sol naciente por la contaminación mundial y de no seguir los protocolos propuestos por las Naciones Unidas para bajar los niveles de contaminación. Acusación que no sería grave si él mismo (Donald Trump) hubiese salido de los acuerdos de París porque según él, el cambio climático no existe. Intervención, cuanto menos, desafortunada.

Su discurso sigue con una serie de afirmaciones cuya desfachatez es asombrosa, pero a la vez describen el



modus operandi de esta nación (habla por ejemplo de la ayuda que presta en “la búsqueda de la libertad” de Cuba, Venezuela y Nicaragua), para terminar, con lo que para mí puede interpretarse como una amenaza en toda regla, alardeando del poder de su ejército y de su búsqueda efectiva de la paz a través de la fuerza.

La intervención de Trump solo es un ejemplo de cómo funciona este organismo, que a lo largo de su historia se ha mantenido como una marioneta del sistema imperante, llena de contradicciones hipócritas, como son la búsqueda de la paz mediante la fuerza y la búsqueda de desarrollo mundial dentro de un sistema capitalista, imperialista y neoliberal.

En el conflicto de los Balcanes, una guerra que se dio en la década de los noventa en Europa, se aprobó la intervención de los llamados “cascos azules”, el ejército de las Naciones Unidas enviado al conflicto para terminar con él. Cuando terminó, algunas ONG’s evaluaron la intervención de la ONU en el conflicto y se dieron cuenta de las atrocidades cometidas por los soldados, como torturas y violaciones de todo tipo. Buscando los derechos humanos, mientras se violan los mismos derechos. ¿Contradicción o el fin justifica los medios?

Sin irnos tan lejos, ACNUR, la agencia de la ONU que se ocupa de la protección de los refugiados y desplazados por persecuciones o conflictos de diferente índole, se prestó al juego del golpe de estado fallido promovido por EEUU en Nicaragua 2018, financiando a países como España y Costa Rica para que acogiesen a nicaragüenses opositores al gobierno, los cuales habían delinquido en su país y querían evadir las consecuencias de estos actos.

Pero no todo es negativo, es cierto que la ONU es una institución enorme, cuya cantidad y variedad de programas y proyectos en todo el mundo, durante muchos años, han contribuido (de alguna forma) a mejorar el bienestar mundial. La pregunta es: ¿a qué precio? Y ¿son realmente esos programas y proyectos el fin o son un medio para tapar las demás acciones?

Dejo a su criterio la respuesta a estas preguntas.



–**Azahara Ruiz Guerra:** Psicóloga social, master en Gestión de la Cooperación al Desarrollo y las ONG's. Experiencia de trabajo en intervención social y proyectos de cooperación. Actualmente trabaja la tesis doctoral en el programa de Educación e Intervención Social, FAREM-Chontales.



■ Escenarios de Futuro: Reflexiones sobre la Realidad Nacional y Mundial (Parte 2)

Por: *Moisés Medrano*



Crédito. Kaosenlared

En la primera parte de este trabajo se ha reflexionado sobre un escenario de futuro posible, donde el mundo es hegemonizado por los Estados Unidos de Norte América (EE.UU.) y la Unión Europea (UE), por los próximos 150 años. En esta segunda parte, reflexionaremos sobre otro posible escenario mundial: los EE.UU. y la UE, ya no tienen la hegemonía en el mundo, sino que este tiene varios centros de poder: se vive en un sistema multipolar.

La *multipolaridad* es algo sobre lo que ya se viene hablando desde hace algún tiempo y es vista como algo positivo por muchos.⁴ Sin embargo, pocos tienen consciencia de las complejidades y riesgos (mínimos) que ella trae consigo, sobre todo para los países pequeños del planeta. Es importante, entonces, prestar atención a cómo se lleva a cabo la multipolaridad, hacia donde se encamina y sus implicaciones (económicas, políticas, culturales). Esto se intentará aquí, aunque de manera muy simplificada (en forma de enunciados hipotéticos) y no exhaustivamente.

⁴ Desde hace unos años se piensa, sin embargo, que el mismo Trump estaría buscando como utilizar la multipolaridad a su favor. Sobre esto ver Andrew Korybko, "Lead From Behind: How Unipolarity is adapting Multipolarity" en <https://sputniknews.com/columnists/201501291017517136/>



Los posibles escenarios de futuro: La multipolaridad

El concepto de multipolaridad

Se debe comenzar, entonces, por responder ¿qué es la *multipolaridad*? Hay que estar bien claros del significado de este término para no caer en la trampa de estar aceptando y proponiendo algo que no es, o que no se quiere realizar. En este sentido, hay que decir lo siguiente: 1) Teóricamente el concepto no tiene aún una definición clara, ni acabada;⁵ 2) *Multipolaridad* no es necesariamente igual a “multilateralidad”. Esta última (la multilateralidad), al menos en la comprensión occidental, se refiere a la participación de las ONG’s, Empresarios, entidades privadas, en las acciones y decisiones de poder mundial:⁶ el “poder transnacional” legitimado o normativizado ahora dentro de las estructuras políticas mundiales, para actuar en cualquier lugar sin restricciones – lo que implicaría pérdida de poder del Estado y del concepto de soberanía.

Comúnmente, cuando alguien oye hablar de multipolaridad, piensa en esto: ahora se ha pasado a una situación donde los Estados Unidos de Norte América (EE.UU.) y la Unión Europea (UE), no son más los centros del poder mundial; sino, más bien, existen diferentes regiones y naciones que se distribuyen el poder en igualdad de términos.⁷ Y es en este sentido que también se intenta “complementar” (confundir) el concepto de multipolaridad con el de multilateralidad – al menos en Occidente.⁸

En tal caso, la comprensión de la multipolaridad es muy vaga y ello podría conllevar los siguientes problemas: 1)

⁵ Ver la reflexión de Alexander Dugin al respecto titulada “La Multipolaridad: Definición y Diferenciación entre sus Significados”, en <https://www.geopolitica.ru/es/article/la-multipolaridad-definicion-y-diferenciacion-entre-sus-significados>. En el presente artículo, sin embargo, no se está completamente de acuerdo con ciertos detalles del análisis de Dugin.

⁶ Sobre esto ver mi artículo “La Idea del Multilateralismo del Capitalismo: ¿Hacia un Mundo más Democrático y Participativo?” en <https://www.unan.edu.ni/wp-content/uploads/unan-managua-semanario-no18-cedmeb.pdf> (páginas 3 - 8)

⁷ Alexander Dugin, “La Multipolaridad: Definición y Diferenciación entre sus Significados”.

⁸ Sin entrar a una explicación del asunto, y siempre siguiendo a Dugin, tampoco hay que confundir a la multipolaridad con la *no polaridad* (al estilo conservador estadounidense). Ver Alexander Dugin, *Ibid.*



al comprender vagamente al concepto de multipolaridad, se podría simplemente aceptar que ahora hay diferentes polos de poder, con un “centro de poder” por cada polo. Esto, sin embargo, podría implicar, en la práctica, cierto tipo de subordinación y pérdida de soberanía de parte de aquellos que forman parte de alguno de los polos, en relación al “centro de poder” del respectivo polo; 2) Si la multipolaridad no se define y negocia bien, a largo plazo crearía una situación donde los “centros de poder” de cada polo se podrían ver tentados a negociar entre sí a tal punto de crear simplemente un “Estado Confederado Mundial”, con ciertas naciones (¿o grupos?) elites a la cabeza. Esto último haría necesario la existencia y fuerte presencia de un grupo de “países no alineados” que pueda evitar cualquier posible “alianza elitista” de los diferentes “centros de poder” de cada polo, y los abusos que ello podría conllevar en el “mundo multipolar”.

De todos modos, la multipolaridad – bien entendida (definida) y negociada – es la mejor alternativa frente a un mundo unipolar o bipolar (dominado por los EE.UU. y la UE en conjunto). La multipolaridad debería, por lo tanto, ser una donde se afirme, consolide y garantice la *soberanía* de cada Estado.⁹ Esta soberanía es de suma importancia, dada la tendencia (globalizante) actual de retroceso hacia formas de “relaciones internacionales” previas al sistema de Westfalia (1648). Precisamente este sistema – después de un largo proceso y a través de diferentes formas – habría dado lugar al Estado Nacional como forma de hacer frente a las “[...] pretensiones de los imperios medievales al universalismo y la ‘misión divina’ [...]”.¹⁰ Aunque este Estado habría sido una realización de acuerdo con las pretensiones burguesas – como afirma Dugin –, sin embargo, este se constituye en el marco desde donde luchar contra aquellas pretensiones imperiales y contra

⁹ Aunque, según Andrew Korybko, el concepto de “soberanía” será utilizado por diferentes naciones para oponerse a proyectos de gran envergadura, como el proyecto chino de la “Nueva Ruta de la Seda”. Ver al respecto Andrew Korybko, “Geopolitics of the techno-civilizational world order” en <https://www.geopolitica.ru/en/article/geopolitics-techno-civilizational-world-order>.

¹⁰ Alexander Dugin, “La Multipolaridad: Definición y Diferenciación entre sus Significados”.



toda pretensión de tal tipo. Veamos ahora, en pocas palabras, el escenario de la multipolaridad en sí.

El escenario multipolar.

El mundo ahora tiene muchos polos de poder: se impone la multipolaridad.

Para lograr esto, es necesario que sus proponentes trabajen con objetivos estratégicos claros al presente, en las diferentes dimensiones de la realidad – y de manera no lineal y simultáneamente. Los objetivos que estratégicamente importan son: 1) Fortalecer la cohesión interna de cada una de las naciones que apuestan por la multipolaridad; 2); Fortalecer y consolidar las relaciones entre los que apuestan por un mundo multipolar 3) Consolidar las posiciones compartidas de estas naciones, en los diferentes foros y espacios de poder del mundo; 4) Configurar una visión espiritual nueva y diversa del mundo – en contraposición a la occidental.

Fortalecer la cohesión interna de cada una de las naciones que apuestan por la multipolaridad, es una necesidad de la mayor prioridad; y debe efectuarse simultáneamente con ese otro objetivo (objetivo estratégico 2) del fortalecimiento de las relaciones entre las naciones de la “multipolaridad” y de su cooperación mutua. En este sentido, empezando por China y Rusia, estas deben prestar mucho cuidado a las problemáticas internas, sobre todo aquellas de tipo secesionistas, las cuales serán cada vez más exacerbadas desde el exterior.

En el caso de China, esta enfrenta la posibilidad de secesión de Taiwán y Hong Kong. Pero también, enfrenta, todavía, muchos problemas de pobreza por todo el país y el sentimiento (infundado o no) de abandono, por parte de cierto sector de la población china, del gobierno. Todo ello será utilizado en el futuro con más intensidad por los rivales de China (los defensores de un mundo “unipolar”), con el fin último de destruirla desde dentro o, por lo menos, de quitar gran parte de su poder de gobierno (“gobernanza”). Un rol importante para ello lo podría jugar la religión cristiana, con la cual se buscará “occidentalizar” la cosmovisión



profunda china del mundo (tal y como sucedió con Hong Kong y Taiwán en el pasado). En este sentido, la filosofía cohesionadora de la cultura china (el confucianismo) – la cual le brinda a china una comprensión particular de lo que es y debe ser la sociedad y el ser humano – será blanco de las elucubraciones intelectuales, académicas y religiosas-misioneras de Occidente. Así que China, debe fortalecerse a lo interno en el campo “espiritual” (filosofía o cosmovisión propia del mundo), en el campo económico y en el campo de la seguridad colectiva. De igual modo, debe invertir cada vez más en el campo de la seguridad cibernética.

También Rusia enfrenta problemas internos, en el momento actual. Estos se relacionan a la gran extensión del territorio ruso, la pluralidad de religiones y culturas, así como a la histórica pobreza en que quedó ella luego de desaparecer el bloque soviético. Es de esperarse que Rusia enfrente, en el futuro próximo, fuertes intentos de secesión de parte de ciertas regiones de su territorio, y de desestabilización en diferentes partes del país. Esto se produciría por la influencia de agentes externos e internos, que, por un lado, azuzarían las diferencias religiosas en ciertas regiones, y, por otro, las diferencias entre la “mentalidad secular” y la “religiosa”. Sobre todo, en Moscú, se intentará contraponer el laicismo frente al cristianismo ortodoxo ruso – el cual difiere en aspectos (antropológicos y filosóficos) fundamentales de la visión cristiana protestante o católica. Esto último, debido a que actualmente la “filosofía” cohesionante (cosmovisión) de la cultura dominante en Rusia es de tipo religiosa-cristiana. Sin embargo, los problemas objetivos económicos de ciertas regiones de Rusia también aportarán – y serán utilizados – para generar conflictos. Así que, tanto en lo económico como en lo cultural, el gobierno ruso debe fortalecerse. Junto a ello, la inversión en seguridad colectiva y cibernética serán de suma importancia.

Otros países que apuestan por la multipolaridad – sobre todo los menos desarrollados (económica, científica y tecnológicamente) – pasarán por retos similares, sobre todo en lo que respecta a la “cuestión cultural”: es necesario para estos que creen sus



“filosofías” (cosmovisiones) cohesionadoras; que inviertan en seguridad cibernética y seguridad colectiva; y que generen proyectos ambiciosos de desarrollo, que apunten hacia su industrialización – lo cual les acarrearía, a su vez, la atención cada vez más agresiva de Occidente. De suma importancia es, sin embargo, la cuestión “espiritual” (la “filosofía” o “cosmovisión” cohesionadora): los académicos, científicos, medios de comunicación y agentes de la cultura deben aportar a crear, consolidar y sostener esa cosmovisión.

Fortalecer y consolidar las relaciones entre los defensores de la multipolaridad no es una tarea nada fácil de realizarse, dadas las diferentes realidades contextuales de cada uno de ellos; y dados los diferentes intereses en juego de cada nación. Sobre todo, estos últimos (los intereses) deben observarse con mucha atención: habrá que comprender las diferencias y semejanzas entre los diferentes intereses de cada nación – en el marco de la “realidad geopolítica” y las “amenazas comunes” – a fin de poder superar los obstáculos que impiden una relación fluida y profunda entre ellas. Un doble criterio debería seguirse para ello: uno pragmático y uno de “principios”. El primero, quitaría el romanticismo de la “no diferencias (en los intereses)” entre estas naciones, y permitiría la independencia de cada una de ellas a la hora de emprender acciones de cierto tipo (por ej. Económicas); el segundo establecería el principio rector que serviría para evitar la realización de “acciones individuales” y “soberanas” que conlleven a minar el fundamento de las relaciones y de la meta de la multipolaridad – En este sentido, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) sería un buen modelo a seguir, aunque debería ser mejorado, y realizado ahora en una dimensión mundial.

En el mundo multipolar en ciernes, las principales – aunque también las más complejas – relaciones a fortalecer serían las de China y Rusia. Estos dos actores tienen las mayores capacidades militares, económicas, científicas-técnicas y de “recursos humanos” respecto de otros actores que apuestan por la multipolaridad. Sin embargo, también tienen la más compleja relación histórica. Es de esperar, en cualquier caso, que la



profundización de sus relaciones vaya a ser “boicoteada” por Occidente, sobre todo con la probable oferta, a uno de ellos, de ser incluidos en el “nuevo” liderazgo del “orden mundial” de futuro. Oferta que, posteriormente, de establecerse una hegemonía occidental, se extendería a esa otra parte inicialmente excluida.

Pese a todo, existe la posibilidad de una sólida y efectiva profundización de relaciones entre Rusia y China. Ello, sin embargo, conlleva otras complejidades que deberán superarse: China tiene diferencias limítrofes con India – quien es otra “potencia emergente” – y con otras naciones de la región Asia-Pacífico. Si Rusia se compromete totalmente con China, tanto en lo militar, diplomático, económico-comercial, etc., tendrá que ser consecuente con ello y, por consiguiente, le acarrearía enfrentamientos o descontentos con esas otras naciones y/o regiones con los cuales China tiene diferencias. De igual modo, si China se compromete con Rusia en aquellos aspectos, China tendrá también que ser consecuente y hacer frente a los rivales de Rusia – sobre todo a los países que fueron parte de la ex unión soviética y que ahora son parte de la Unión Europea o que están en busca de integrarse a ella.

Juntos, Rusia y China, son un gran poder que genera respeto y cierto balance. Ellos solos, sin embargo, no podrán hacer un gran contrapeso (de largo plazo) a la hegemonía actual de Occidente. Esto porque aún no están al mismo nivel económico, científico-tecnológico y militar (convencional y no convencionalmente), de Occidente; ni tampoco al mismo nivel de relaciones aliadas: Occidente tiene actualmente muchos aliados en Latinoamérica, África, Asia y Oceanía – y es por esto último, entre otras cosas, que Occidente está urgido de hacer, en el momento presente, una reforma al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por todo ello, Rusia y China deben fortalecer no solo las relaciones entre sí, sino sumar a más países aliados, sobre todo aquellos con poder de disuasión (militar y/o nuclear) y con potencial de desarrollo en el aspecto científico-



tecnológico y económico:¹¹ sobre todo con India, Pakistán, Vietnam, Irán, Arabia Saudí, Brasil, México, Argentina.

En el caso de India y Arabia Saudí, estos son aliados importantes de Occidente, aunque cada vez más buscan su propio sitio en el “concierto del poder mundial”. Por su parte, la relación de México con China y Rusia dependerá de cuánto tiempo se mantenga en el poder López Obrador – actualmente la UE y los EE.UU. hacen uso de todos sus recursos propagandísticos para deslegitimar al gobierno mexicano. Con Brasil, las cosas no son muy claras: las relaciones de este país con China y Rusia dependerá de las posibilidades de resurgimiento del PT y de la evolución en las relaciones suramericanas.

Ahora bien, más allá de las relaciones chino-rusas, para lograr un mundo multipolar se requerirá que ciertas regiones se consoliden simultáneamente. La región latinoamericana sería una de las más importante en este respecto. Por esto mismo, Latinoamérica se convierte en un blanco importante de las agresiones de Occidente: en Latinoamérica desde la década de los años 50 se empezó a crear una situación de “nueva espiritualidad” (cosmovisión del mundo), que ha llegado a desafiar de raíz – aunque todavía tímidamente – a la comprensión del mundo y del ser humano de occidente. Tal comprensión tiene potencialidades liberadoras que han sido muy bien comprendidas por Occidente y su “inteligencia” (su academia e intelectualidad), por lo cual se han empeñado en la actualidad en profundizar su agresividad hacia esta región. En este sentido, la región se verá siempre cooptada de sus legítimas pretensiones de integración y desarrollo: Occidente no permitirá – en el momento actual de reconfiguración de las relaciones mundiales de poder – que ni siquiera sus aliados latinoamericanos logren un grado importante de

¹¹ Dugin habla de la necesidad de hacer un “pacto histórico” entre aquellos que buscan una contrahegemonía al sistema actual dominado por Occidente. Este pacto histórico debería descansar en las comprensiones que tienen los intelectuales del mundo contrahegemónico. Al respecto ver, Alexandre Dugin, “Contrahegemonía”, en <https://www.geopolitica.ru/es/article/la-contrahegemonia>. La posición de Dugin, sin embargo, es muy reductiva: no toma en cuenta la realidad diversa de las naciones y el poder mediático, y de los agentes de la cultura, en las respectivas sociedades.



desarrollo económico, científico y militar, que les represente – en el lado Occidental del mundo – una futura competencia significativa o una amenaza.

Consolidar las posiciones multipolares en foros y espacios de poder mundiales.

Es evidente que la multipolaridad debería tomar la forma de una “voz unísona” en los foros internacionales y los organismos mundiales de poder. Esto debería lograrse mediante el constante diálogo y debate, en vistas de consenso, de políticos, científicos, intelectuales y toda la “inteligencia” de los países que apuestan por la multipolaridad. Se hace, pues, necesario la puesta en contacto de universidades, “tanques de pensamiento” (*think tank*), centros culturales, directores y personal de medios de comunicación, a fin de ir intercambiando perspectivas e ir cohesionando las posiciones. El intercambio de conocimiento – y también de tecnología – debería ser primordial para alcanzar una “sola voz” en las luchas por el poder mundial.

Los proponentes de la multipolaridad deberían apostar también a inundar de Organismos civiles (de creación propios), a las estructuras políticas y económicas mundiales, así como sus órganos y departamentos – actualmente controlados estratégicamente por gente a fin a la “mentalidad occidental”.

Configurar una nueva espiritualidad mundial, que se enfoque en la diversidad, es uno de los desafíos más grande que tienen frente, así aquellos que apuestan por la multipolaridad: Algunos piensan que el mundo actual está dominado (hegemonizado) científica, política, económica y culturalmente por la “mentalidad” (“cosmovisión”) liberal occidental.¹² La sociedad y el ser humano, entonces, se comprenden predominantemente, y cada vez más, al “estilo” occidental. Y hacia tal comprensión quiere llevarnos occidente y su proceso de globalización. Por eso, hay que pensar en formas “espirituales” que inunden el mundo en una realidad multipolar. Pero esta “nueva espiritualidad” debería considerar la pluralidad del mundo, de manera diferente a como lo ha hecho, históricamente, occidente.

¹² Así Dugin, en “La Contrahegemonía”



La “nueva espiritualidad” (cosmovisión o filosofía del mundo) debería construirse y configurarse con ayuda de la academia, la intelectualidad, los medios de comunicación y los agentes de la cultura – con ayuda de la tecnología – de forma coordinada y en vistas a la liberación humana del dominio occidental.

Hay muchos desafíos y muchas complejidades que deben considerarse en la configuración de un mundo multipolar – sobre todo para los países pequeños, no industrializados. Especialmente, no debe confundirse “multipolaridad” con “multilateralidad” o “no polaridad”: estos son conceptos comprendidos en un sentido conservador por parte de Occidente.

De todos modos, la multipolaridad es la mejor alternativa frente a la unipolaridad o bipolaridad. En ella, el concepto de soberanía debe ser de la mayor importancia. En cualquier caso, hay ciertos objetivos estratégicos que deberían ser claros, y también seguirse, por parte de aquellos que apuestan por la multipolaridad. Dentro de estos objetivos, el que se refiere a la “espiritualidad” del mundo multipolar (en construcción) es el que representa el mayor desafío. Debería, en todo, caso seguirse un proceso inductivo de realización de esos objetivos.

La multipolaridad está en el interés de todos – si se consolida el concepto de soberanía – pero demandará diferentes cosas por parte de cada nación y región. ¿Qué implicará para la realidad nicaragüense? Esta última cuestión y otras veremos en la tercera parte de este documento.

-Moisés Medrano: nicaragüense. Tiene una Maestría en Teología y actualmente hace estudios de doctorado en filosofía en la Universidad de Ratisbona, Alemania. Email: medrano_moisés@yahoo.com



- Del blanco papel manchado que ha jugado la ONU

Por: *Ramón Ignacio López García*



Crédito: Oxígeno.bo

A 75 años de la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), es pertinente reconocer el trabajo realizado, pero también, identificar asuntos claves que aún debe tenerse presente en el marco mundial, en correspondencia con las funciones de su existencia.

La Génesis de la ONU

De acuerdo con la información institucional el nombre de Naciones Unidas, fue utilizado por primera vez en enero de 1942, durante el contexto de la segunda guerra mundial, cuando representantes de 26 naciones aprobaron la "Declaración de las Naciones Unidas, en virtud de la cual sus respectivos gobiernos se comprometieron a luchar juntos contra las Potencias del Eje (representadas principalmente por la Austria Nazi, la Italia fascista y Japón).

Sin embargo, es hasta 1945, que representantes de 50 países se reunieron en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Organización Internacional, con el propósito de redactar la Carta de las Naciones Unidas. Los delegados deliberaron sobre la base de propuestas preparadas por los representantes de China, la Unión Soviética, el Reino Unido, y los Estados Unidos en Dumbarton Oaks, Estados Unidos, entre agosto y octubre de 1944.



Esta carta fue firmada el 26 de junio de 1945, pero las Naciones Unidas empezaron a existir oficialmente el 24 de octubre de ese mismo año luego de ser ratificada por China, Francia, la Unión Soviética, el Reino Unido, los Estados Unidos y demás países involucrados. Estos hechos ocurrieron aún en contexto de humo y estallidos de bombas de final de la segunda guerra mundial.

La idea para la que fue creada la ONU

La propuesta de trabajo de la ONU puede sintetizarse en cinco líneas claramente definidas a saber:

Mantenimiento de la paz, raíz del ocaso de la segunda guerra mundial, creando para ello al Consejo de seguridad.

Derechos Humanos, para ello ha creado varios documentos legales siendo la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), uno de los más importantes para la protección de estos.

Asuntos Humanitarios, realizando cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario.

Desarrollo, aportando con cooperación internacional en la solución de los problemas de carácter económico, social, cultural o humanitario y en estímulo del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos, sin distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión.

Derecho Internacional, para ello debe crear condiciones que permitan la justicia y el respeto a las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes del derecho internacional.

La mancha del papel que ha desempeñado la ONU

Sergio González en la revista EXCELSIOR cita a Dag Hammarskjöld, en la introducción de su Informe Anual a la Asamblea General que cubre el periodo del 16 de julio de 1960 al 15 de junio de 1961, cuando decía que Naciones Unidas tiene dos caminos para elegir, entre los que conciben a la ONU como una maquinaria estática de conferencias para dialogar sobre conflictos de intereses e ideologías, apoyada por un Secretariado que,



lejos de servir a los intereses de la comunidad, deben representar las tendencias principales en pugna y los que, afortunadamente en mayoría, han dado muestra de que siguen considerando a la organización como un instrumento dinámico, a través del cual los gobiernos buscan conciliación en sus divergencias y los mejores mecanismos para prevenir conflictos y resolverlos cuando lleguen a ocurrir.

Este aporte, sostenido en el tiempo nos obliga a revisar el papel que ha jugado la ONU en estos años, dado que los propósitos iniciales respondieron a una coyuntura mundial.

El compañero Fidel Castro Ruz, hace 25 años, en el marco de los 50 años de la ONU exterioriza y desvela unas verdades sobre las cuales hoy necesitamos regresar.

Por ejemplo, habrá que preguntarse cuántas personas mueren en nuestro tiempo por hambre o enfermedad producto de la desigualdad o la pobreza transferida, sin contar con que finalmente los conflictos bélicos realmente nunca han cesado en el mundo, menos en el contexto de su reparto. Fidel Castro decía hace 25 años que durante la guerra mundial se perdían en promedio cada año 10 millones de vidas, y en aquel entonces se perdían 20 millones de vidas por año, fuera de contexto bélico, ¿cuántas vidas se perderán actualmente producto de las políticas neo coloniales?

Hemos de preguntarnos de forma consecuente, ¿a cuántas muertes ascendemos por día, por efecto de los conflictos de guerras planificadas como estrategia para garantizar la estabilidad comercial de unos pocos países? O bien, ¿cuántos países han sido invadidos, intervenidos y destruidos económica, social, culturalmente bajo pretexto y promesa de la salvación de su futuro? ¿cuántos años en los estrados de la ONU, Cuba ganó los votos para el desbloqueo que mata a la población cubana pero no ha sido suficiente para llevar a cabo esa acción? ¿cuántas veces y cuántas naciones han pasado por encima de la decisión de la ONU de no declarar guerra o llámese invasión a un país? Dos piezas claves para esta última pregunta: la guerra que inició la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en



contra de Yugoslavia con un certero golpe a la soberanía nacional, que dicho sea de paso interpuso una nueva etapa en la historia de las relaciones internacionales, y la decisión de invadir Afganistán usando por pretexto los supuestos ataques terroristas del 11 de septiembre 2001 en New York, Estados Unidos.

¿Acaso significa que es necesario reconsiderar los conceptos de Paz, Ayuda Humanitaria, Derechos Humanos, Desarrollo y Derecho Internacional?

La ONU en el actual contexto

Luego de 75 años de trabajo arduo e ininterrumpido de la ONU y de que la guerra mundial se haya transformado o trasladado a otros escenarios y formas que continúan matando a la población más desposeída, consideramos desde el actual contexto, que la organización se encuentra en una evidente encrucijada, porque sus objetivos de profundidad, aún expresan brechas amplias en las que se expresa un mundo polarizado donde un 10 a 20 por ciento de la población posee un 80 a 90 por ciento de los recursos y aun deseando obtener el 100 por ciento de estos, sin importar el costo y el impacto negativo en las grandes mayorías que apenas acceden entre el 10 y 20 por ciento de los beneficios.

Algunos críticos piensan y temen a la vez, que muy pronto nos encontremos frente a una nueva edición o versión de una Guerra Fría. La base para ello, se fundamenta en el hecho de que varios países han apostado por la defensa de su soberanía, fortaleciendo la perspectiva nacionalista.

Por tanto, pese a la parte positiva que pudo realizar la ONU hasta este momento, bien es cierto, que muchos procesos dominantes operan fuera de su control como organismo. Si desea continuar como organización mundial, es probable que deba tomar roles más puntuales y deshacerse de los ámbitos en los que no ha logrado cumplir a cabalidad en concordancia con sus objetivos fundacionales, dado que en nombre de la "democratización" se ha continuado envenenando el aire y los ríos, multiplicando el carácter desposeído de muchos pueblos y hasta permitiendo la existencia de nuevas y más poderosas epidemias.



Como menciona el comandante Castro de forma vigente en este tiempo, el reto debe tener un compromiso en el que podamos gozar un mundo *“sin armas nucleares, sin intervencionismos, sin racismos, sin odios nacionales y religiosos, sin ultrajes a la soberanía de un país, sin modelos universales que no contemplen las culturas locales, sin bloques que matan a hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos como bombas atómicas silenciosas. Un mundo en el que todos, sin excepción, tengan derecho al bienestar y a la vida”*.

-Ramón Ignacio López García: Master Latinoamericano en Trabajo Social. Docente universitario en la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas UNAN-Managua.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITO DE IMAGEN

- Bandera de la ONU. Televisión Camagüey, Cuba – ICRT.
- Reunión de representantes. Valencia News
- Secretario General de la ONU. ON news.
- ONU ciega, muda y sorda. You tube con elementos modificados.
- Banderas de Palestina y la ONU. Foto EFE.
- Soldados cascos azules. Annur TV.
- Multipolaridad de las potencias. Kaosenlared.
- Cascos azules. Oxigeno.bo